

Mi corazón se emocionaba con el catecismo diario, con el recuerdo de la presencia de Dios y con el trabajo cotidiano.



Creo que allí, en la vida cotidiana, Dios tocó para siempre mi corazón. Pero ¿quiénes eran estos maestros, que comenzamos a querer como hermanos mayores?"



Llegaron desde Reims, enviados por un sacerdote, Juan Bautista de La Salle.

Provenía de una de las familias más prestigiosas de Reims.



Sus grandes dotes espirituales, su formación académica, su apellido, todo indicaba que iba a tener una excelente carrera eclesíástica.

Cuando entró en contacto con Adrián Nyel, maestro venido de Ruán, ...



... comenzó a guiar a un pequeño grupo de maestros con la finalidad de asegurar que las escuelas al servicio de los pobres funcionaran con la mayor calidad posible."

Era un tiempo muy incierto de fríos glaciares y de guerras dirigidas por nuestro rey Luis XIV.



"La noticia de que La Salle había abandonado su mundo de privilegios para vivir con una comunidad de maestros había causado revuelto"



"¿Cómo un hombre rico prefería ser pobre entre los pobres, cruzando una peligrosa frontera hacia una vida de inseguridades?"

Para finales de 1686, La Salle y los Hermanos ya habíamos llegado a configurar una **comunidad** novedosa.



Con un hábito propio, un horario de actividades diarias y un compromiso de obediencia al **proyecto común**.

En la casa vecina a la nuestra, vimos cómo La Salle y los Hermanos habían organizado un seminario para maestros del campo.



Eran también jóvenes como nosotros, pero venían enviados por los curas párrocos para trabajar en las escuelas.



Cada año, durante el mes de septiembre, la comunidad de Hermanos se reunía en Reims para celebrar un encuentro anual.

En febrero de 1688, La Salle dejó la casa de Reims y, con dos Hermanos, viajó a París para colaborar en una de las escuelas de la gran parroquia de San Sulpicio.



Era un tiempo de renovación espiritual y pedagógica

Nuevamente, La Salle asumió su liderazgo frente a la comunidad y redactó un Memorial sobre el Hábito:

*Hombres comprometidos  
de la mañana a la noche  
en la escuela*

**“Algo nuevo estaba surgiendo en la Iglesia,  
y nosotros éramos los protagonistas.”**

En enero de 1690, el éxito alcanzado por la escuela de París dio como resultado la **apertura de una segunda escuela** en la ciudad.



La Salle llamó de Reims a los Hermanos Nicolás Vuyart y Bernardo Legentil, para asumir ese nuevo proyecto.

No había pasado un mes, cuando se desató una primera **persecución** contra esta nueva obra.

Las corporaciones de maestros de las escuelas menores de París lograron el **cierre de la escuela**.



**Denunciando** que en ella se recibían a alumnos capaces de pagar su escolaridad.

Los Hermanos que ya estaban en París se molestaron por la elección del Hermano Enrique como director de la comunidad y se **retiraron**.



La Salle salió de viaje hacia Reims para atender algunos asuntos, **preocupado** por esta situación

En ese momento, y por sorpresa, nuestro querido Hermano Enrique comenzó a enfermar de tal manera que enviamos varias cartas de aviso a nuestro padre La Salle pidiendo su presencia inmediata.



Lamentablemente, Enrique falleció tres días antes de la llegada de La Salle a París. Este hecho le produjo una honda herida a La Salle. Nunca lo habíamos visto así, tan abatido por la muerte de un Hermano.”

*Sumado a todo ello, la salud de La Salle empeoró. Habían sido muchos disgustos en poco tiempo.*

## ¿Qué nos estaba pidiendo Dios?

La muerte del Hermano Enrique había sido esclarecedora para La Salle: el sacerdocio no era el camino.



**La Providencia nos quería Hermanos entre sí, Hermanos de nuestros alumnos.**

*La Salle había entendido la importancia de la formación para nosotros.*

En la Colección de pequeños trataditos fue estableciendo algunos puntos esenciales de la vida del Hermano:

Los diez mandamientos del Instituto,

Las doce virtudes del buen maestro,

Los fundamentos de nuestra Comunidad,

Una breve explicación del método para orar,

Las diez condiciones para que las correcciones de los alumnos fueran efectivas,



La manera de dar cuenta de conducta al director  
Y las condiciones de la obediencia.

Después del difícil invierno de 1693, La Salle decidió invitar a doce Hermanos para celebrar el



**Primer Capítulo General**  
de la Sociedad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

# Asociados para las escuelas cristianas



No solo mantenía correspondencia periódica con cada uno, sino que,



visitaba las comunidades.

Colaboraba de manera intensa en la formación de los novicios.



Observaba el desarrollo de las escuelas.



Mantén una relación no siempre fácil con las autoridades eclesíásticas.

Abrimos escuelas cristianas en  
Dijon, Ruán, Marsella y Mende, en Saint-Denis, Valreás, Grenoble y Moulins.



En Versalles y Boulogne. Incluso una escuela del Papa en Roma.

Se consiguió una casa en las afueras del barrio de San Severo en Ruán,  
llamada de San Yon.



Esta casa serviría como una **escuela** de caridad, un primer **internado** y,  
más adelante, un **reformatorio**.

Se convertirá en la futura **Casa Generalicia**  
para el Instituto naciente

Cuando Juan Bautista de La Salle regresó a París en 1711 fue acusado por un noble de sobornar a su hijo con engaño.

Aunque La Salle se defendió con un alegato que contenía una descripción de los hechos en más trece cartas del abate, fue **sentenciado**;



**todos lo abandonaron.**

“Después de haberse enfrentado a tantos procesos judiciales en el pasado, sentía ahora que su persona era perjudicial para los Hermanos y para las escuelas.”

En 1712 llegó a Marsella y, estando a punto de tomar un barco para dirigirse a Roma y visitar a su querido Hermano Gabriel Drolin, lo detuvo el señor obispo Belsunce para ofrecerle algunas escuelas de la ciudad.

***Ninguna obra llegó a funcionar.***



Para la Cuaresma de 1713, siente que Dios no le dice nada; es su **noche oscura**

Para la Cuaresma de 1714, su amigo Yse de Saleón lo invitó a pasar una temporada de retiro en una finca en la colina de Parmenia.



“Allá fue sorprendido gratamente por la presencia de **Sor Luisa**, una pastorcilla con fama de mística.

En sus conversaciones espirituales, La Salle le había manifestado su deseo de separarse de la comunidad.



Ella, desde su sencillez y profundidad de alma, le había manifestado que esa no era la voluntad de Dios, sino que su camino estaba junto a sus Hermanos.

*Su experiencia en Parmenia le devolvió la paz que tanto buscaba.*

# Adoro en todo el proceder de Dios para conmigo



En la madrugada de un Viernes Santo,  
7 de abril murió nuestro muy  
querido Padre La Salle.

El mismo día, la parroquia de San Severo se abarrotó de gente que  
venía de todas partes, convencidos de que **habían conocido a un santo**.



Dos años antes, a partir de la elección  
del Hermano Bartolomé como Superior,  
La Salle había podido **descansar** del  
ejercicio de la autoridad.

Fue curioso cómo, en sus dos últimos años de vida, parecía  
otro hombre, **sereno, obediente y humilde** hasta al extremo.



Recuerdo vivamente cómo los  
alumnos lo rodeaban para escuchar  
sus consejos con una emoción que  
no podían ocultar.



Con él habíamos aprendido a mirarlo todo con los ojos de la fe,  
a **hacerlo todo con la mirada puesta en Dios**.